



SOCIEDAD CUBANA DE OTORRINOLARINGOLOGÍA Y CIRUGÍA DE CABEZA Y CUELLO

DECLARACIÓN

Como se ha ido informando por diferentes medios, el gobierno estadounidense ha notificado a las autoridades cubanas la presunta ocurrencia de “ataques acústicos” contra algunos funcionarios de su sede diplomática en La Habana. Según el Departamento de Estado de ese país, estos eventos comenzaron desde noviembre de 2016, sin embargo, no fue hasta febrero de 2017 que el Estado cubano conoció de los mismos a través de una nota oficial entregada en nuestra cancillería. Los síntomas reportados fueron: hipoacusia, acúfenos, desequilibrio, malestar físico general, cefalea, náuseas, sensación de presión corporal, trastornos cognitivos y se reportó incluso conmoción cerebral.

Tan pronto como se hizo pública esa información resultó en una preocupación para los otorrinolaringólogos cubanos y otros especialistas afines. Como resultado de la investigación científica practicada por un Comité de Expertos nombrado oficialmente para este efecto, se determinó que los síntomas referidos por el gobierno de los EEUU sería imposible que estuvieran causados por la acción de un “arma sónica”. Por otra parte se descartaron las intoxicaciones y las infecciones virales. Toda la información recopilada partió de un documento denominado “Resumen Médico” entregado a nuestra cancillería y que su letra adolece de pruebas objetivas que respalden la tesis estadounidense. En resumen carece de los requerimientos científicos de la práctica médica habitual y de la Medicina Basada en la Evidencia.

Los otorrinolaringólogos cubanos y estadounidenses han mantenido una estrecha colaboración académica, en un ambiente de ética, transparencia y de amistad. Por tal motivo, rechazamos las acusaciones sobre los supuestos ataques sónicos e instamos a que muestren alguna evidencia médica que respalde tal imputación. Vemos con profunda preocupación las últimas medidas del gobierno de Estados Unidos, que dañan el libre intercambio entre profesionales y científicos de ambos países.

Expresamos nuestro deseo que se recuperen aquellos diplomáticos y sus familiares que pudieran estar enfermos, y la disposición de contribuir a su recuperación.

Invitamos a las sociedades homólogas de América y del resto del mundo a unirse a esta preocupación, divulgar su contenido y contribuir a preservar las relaciones científicas entre profesionales de la salud en el mundo, acogiéndonos a nuestro deber ético de esclarecer la verdad.

La Habana, 9 de noviembre 2017.